

ESTUDIO DE CASO

Pastoreo rotacional en Cheyenne Bottoms



Las aves playeras en el pasto cortado, observe en el fondo la altura de la vegetación sin cortar. *Crédito de la foto: Robert Penner*

UBICACIÓN: Reserva
Cheyenne Bottoms, Kansas,
EE. UU.

AUTOR: Robert Penner,
Gerente del Programa de Aves,
The Nature Conservancy

PROPIEDAD DE LA TIERRA:
La reserva de 3.237 hectáreas
(8.000 acres) es propiedad
y está administrada por el
Capítulo de Kansas de The
Nature Conservancy.

Hábitats focales

» Tierras altas - pastizales

Los tipos de hábitat para las aves playeras dentro de la Reserva Cheyenne Bottoms incluyen humedales efímeros, humedales semipermanentes, humedales inundados estacionalmente, lodos y llanuras alcalinas, praderas húmedas, praderas de pastizales cortos, campos agrícolas, y otras fuentes de aguas poco profundas como zanjas y estanques. Muchas de las aves playeras que usan a Cheyenne Bottoms son oportunistas en el uso de hábitats y, posteriormente, dependen de una gran variedad de humedales y tipos de hábitat. La mayoría de las aves playeras usan humedales efímeros poco profundos, sin vegetación, cuencas semipermanentes, marismas poco profundas, y salinas.

Objetivo del hábitat

La Reserva Cheyenne Bottoms dentro de la Ruta Migratoria Central está trabajando para mejorar la calidad del hábitat actualmente manejado para las aves playeras manteniendo una configuración adecuada de los hábitats de humedales y pastizales, protegiendo la calidad y disponibilidad del agua, y aumentando y mejorando el monitoreo de las poblaciones y hábitats de aves playeras. Además, The Nature Conservancy utiliza la reserva como una herramienta para aumentar la conciencia y el conocimiento acerca de los pastizales y humedales dentro de Kansas, y su importancia para las poblaciones de aves playeras. The Nature Conservancy trabaja para crear y

mejorar los tipos de hábitat para las aves playeras y así proveer una amplia gama de hábitats para atraer muchas de estas especies. En este caso de estudio discutimos las acciones de manejo implementadas para mejorar los hábitats de pastizales.

Especies beneficiadas

Todas las especies de aves playeras que se encuentran en la Ruta Migratoria Central deberían beneficiarse del manejo de hábitat. Las especies de tierras altas se beneficiarán anualmente, mientras que las especies de humedales solo pueden beneficiarse durante los años de lluvias normales a superiores a lo normal. Las especies que son más tolerantes a la vegetación, como el Falaropo Tricolor (*Phalaropus tricolor*) y el Playerito Pectoral (*Calidris melanotos*), también usan pastos inundados, praderas húmedas, y campos agrícolas. Las aves playeras pequeñas, como el Playerito Rabadilla Blanca (*Calidris fuscicollis*), Playerito de Baird (*C. bairdii*), y el Playerito Enano (*C. minutilla*) usan profundidades de agua de ~ 8 cm (3 pulgadas) o menos. El Pitotoi Grande (*Tringa melano-leuca*), el Playerito Patilargo (*Calidris himantopus*), la Avoceta Americana (*Recurvirostra americana*), y otras aves playeras de patas más largas usan humedales con niveles de agua de hasta ~ 20 cm (8 pulgadas). Cheyenne Bottoms también alberga especies que dependen principalmente de hábitats de tierras altas durante al menos una parte de su ciclo de vida, como el Chorlo Dorado Americano (*Pluvialis dominica*), el Batitú (*Bartramia longicauda*), el Playerito Canela (*Calidris subruficollis*), y el Chorlito Gritón (*Charadrius vociferus*). Dichos hábitats incluyen praderas de pasto corto, campos agrícolas abandonados, y zonas de pastoreo. Visite <http://wetlandcenter.fhsu.edu/bird-watching/> para obtener una lista completa de las especies de aves playeras.

Amenazas para las aves playeras en el sitio

Un desafío importante en Cheyenne Bottoms es la necesidad de mantener una estructura de vegetación adecuada en los hábitats de tierras altas mientras se satisfacen las necesidades de hábitat para otra vida silvestre. Otros desafíos del manejo del hábitat, que no se estarán explicando en este caso de estudio, incluyen las plantas invasoras (tanto nativas como introducidas) en humedales, problemas de agua complicados como asegurar y mantener los derechos de agua, manejar los niveles de agua para beneficiar a los invertebrados y crear hidroperíodos dinámicos,



Chorlitos en el campo que fue cortado en el otoño (octubre).
Crédito de la foto: Robert Penner.

patrones de precipitación impredecibles, aumento de la sedimentación de humedales, y falta de financiamiento para apoyar las actividades de manejo del hábitat para las aves playeras.

Acciones implementadas para mejorar el hábitat para las aves playeras

Los pastizales son el hábitat más abundante en la reserva, y existe la oportunidad y la necesidad de manejarlos como hábitat de parada para las aves playeras durante la primavera y el otoño. Durante los períodos húmedos, los pastizales contienen miles de humedales efímeros, que aunque pequeños, se combinan para aportar una cantidad significativa de hábitat. Además, hay varias aves playeras dependientes de pastizales que se benefician de los hábitats de pastizales de tierras altas. Especies como el Chorlo Dorado Americano, el Playerito Canela, el Batitú, el Zarapito Americano (*Numenius americanus*), el Playerito de Baird y el Chorlito Gritón se benefician de los hábitats de pastos cortos en la primavera y el otoño, mientras que muchas otras especies de aves playeras se benefician si esas mismas áreas tienen agua estancada. Aunque los pastizales en la reserva pueden ser dinámicos y efímeros en su naturaleza, pueden proporcionar un hábitat importante si se implementan prácticas de manejo enfocadas en una estructura de vegetación corta y dispersa durante el período de migración hacia el norte desde mediados

de marzo hasta finales de mayo y durante el período de migración hacia el sur desde mediados de julio hasta mediados de octubre.

Dado que el pastoreo solo no puede crear el tipo ideal de hábitat para beneficiar a las aves playeras migratorias, se implementan tres prácticas adicionales a gran escala: 1. **Producción de heno**, 2. **Corte de pastos**, y 3. Quema controlada. Las dos primeras se describen aquí.

La **producción de heno** de verano (entre el 15 de julio y el 15 de septiembre) crea una estructura vegetativa de corta altura la cual las aves playeras usan en otoño, a la vez que se limita el impacto negativo en las aves que anidan en los pastizales. La producción de heno de verano proporciona un hábitat a corto plazo que está disponible para los migrantes de otoño hacia el sur, pero no es ideal para los migrantes de primavera hacia el norte debido al nuevo crecimiento que ocurre entre la migración de primavera y la producción de heno. La reserva actualmente contiene alrededor de 121 hectáreas (300 acres) de franjas de heno permanentes. Las franjas se manejan en un sistema de rotación cuatrimestral, donde la mitad de cada franja se cultiva a la vez: la mitad norte se cultiva un año, la mitad este el segundo año, y así sucesivamente. De esta manera, una cuarta parte de la franja se corta una vez al año y otra cuarta parte se corta en dos años seguidos. Esta técnica parece favorecer al Playerito Canela durante el otoño y al Batitú durante la reproducción en la primavera.

Para proporcionar hábitat de parada de alta calidad para las aves playeras, se utiliza el corte de pasto como una herramienta adicional para aumentar el hábitat de pasto corto necesario en la reserva. El corte de pasto tiene la desventaja de dejar algo de residuos en el suelo y por lo tanto, puede ser un poco menos deseable para las aves playeras, pero este tipo de hábitat es preferible a tener una vegetación alta y densa. El corte se realiza después de que el ganado haya sido retirado del pasto a finales de octubre. El pastoreo también reduce la vegetación, lo que hace que el corte del pasto se realice en menos

tiempo. Las franjas grandes se comienzan a cortar a partir de noviembre y las franjas cortadas están dispersas por toda la reserva. El tamaño promedio de las franjas cortadas varía de 2 a 10 hectáreas (5 a 25 acres). Cada franja cortada generalmente incluirá varios humedales efímeros y un humedal estacional, y el proceso de corte mantiene la vegetación baja y provee un hábitat accesible para las aves playeras. Esta técnica de manejo proporciona franjas cortadas que son atractivas para las aves playeras durante los períodos secos y húmedos.

Resultados

Durante el Censo Internacional de Aves Playeras se observó un aumento en el número total de aves playeras usando las franjas con pastos cortados. En el primer año en que se realizó el corte de pasto se observó un aumento de 43% de aves playeras en comparación con el mayor número registrado en los últimos diez años. Se han anotado grandes bandadas de Chorlo Dorado Americano, y esta especie no se observó en tales números en la reserva antes de que comenzaran las prácticas de corte. Otras especies de humedales y tierras altas han respondido de manera similar, dependiendo de si los pastos cortados están húmedos o secos. También ha aumentado el número de Batitú que anida en tierras altas.

Consejos/Precauciones

Se prefiere la quema controlada sobre el corte de pasto para crear el tipo de hábitat que las aves playeras prefieren, pero no tenemos la capacidad del personal ni el equipo. Para nosotros, el corte es una alternativa efectiva y valiosa a la quema. Con el corte también nos podemos enfocar en áreas más pequeñas más fácilmente que con el fuego, por lo que continuaremos usando esta técnica incluso si se estableciera un programa de quema controlada.